CINECLUB NUCLEO	Temporada Nº **61** Exhibición Nº **7864 7865 7866** **Malba Cine**
Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA	
□ Fundado por Salvador Sammaritano □ Fundación sin fines de lucro □ Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes □ Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes □ Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires	

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**	Buenos Aires, jueves 17 de julio de 2014 Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

EL ÁRBOL

(Argentina - 2006)

Dirección: GUSTAVO FONTÁN. *Guión*: Gustavo Fontán. *Dirección de fotografía*: Diego Poleri. *Montaje:* Marcos Pastor. *Sonido*: Javier Farina*. Elenco:* Federico Fontán, Gustavo Fontán, Julio Fontán, María Merlino. *Producción ejecutiva*: Stella Czerniakiewicz, Stella Fontán. *Productoras*: Tercera Orilla Cine. *Duración*: 65'

El Film

El árbol se construye a partir de intuiciones sobre el pasado… ¿presente? Reflexionando en cada fotograma sobre el tiempo, sobre su paso, sobre nuestros sentimientos y en definitiva, de una manera cotidiana y profunda, sobre la vida y la muerte. El propio Fontán habló en algún momento de una estructura narrativa mínima en su película. Aunque esencial, la anécdota es suficiente: los padres del director conversan sobre la conveniencia de derribar o no el viejo árbol de la vereda y así transcurre el tiempo, entre lavadas de patio, tareas artesanales en familiares estancias, ecos de los juegos infantiles, té servido a los amigos y familiares en las tardes de Banfield y manchas de humedad que se extienden por las paredes.
Y aunque la mera enumeración ya es evocativa, el realizador hace palpable, como pocos, el paso tiempo y con él su inasible existencia transmitiéndonos la melancolía por lo ido pero que resuena todavía, impreciso, en nuestro interior. No sabemos por qué pero esas fotos familiares que parecen de pronto diluirse y de pronto volver a ganar nitidez, mientras las risas de los chicos pueblan la casa, nos remiten a esos instantes perdidos y nunca olvidados del alma infantil que en cada uno de nosotros habita. Y también está ahí la discusión de los padres acerca de si es conveniente o no mantener con vida ese testigo del pasado que está en la vereda, si no es en definitiva una lucha que ya está perdida o si todavía hay esperanza, como dos posturas nucleares ante la vida, la muerte, el olvido y no sé cuántas cosas más.
Con un sonido evocativo y una imagen reflexiva que nos conmueven extrañamente en cada plano, el hecho de que los protagonistas sean los verdaderos padres del realizador, que la casa sea la casa paterna, que el árbol en cuestión sea parte de esa realidad, son elementos que le otorgan al relato una rara cualidad metafísica al mantenerse en un límite difuso entre lo que vemos, lo que ¿palpamos? y lo que sentimos. El dolor inherente a la conciencia de la existencia por saberla finita, el milagro de los afectos que pueblan la misma, la tenacidad por la tarea artesanal cotidiana y simple que intenta la vida una vez más sin rendirse ante la evidencia, el crepitar de las brasas en la tarde que finalmente se va. La levedad y la gravedad de la vida misma. Todo esto está presente en **El Árbol** pero hay más: lo que la película hace descubrir y crecer en el corazón de cada uno de sus espectadores.

(Extraído de www.fellinia.com.ar)

ELEGÍA DE ABRIL

(Argentina - 2010)

Dirección: GUSTAVO FONTÁN. *Guión*: Gustavo Fontán. *Dirección de fotografía*: Diego Poleri. *Montaje:* Mario Bocchicchio. *Sonido*: Javier Farina*. Dirección de arte:* Alejandro Mateo. *Elenco:* Adriana Aizemberg, Federico Fontán, Carlos Merlino, María Merlino, Lorenzo

Quinteros. *Producción ejecutiva*: Guillermo Pineles. *Productoras*: Insomnia Films, Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA). *Duración*: 64’

El Film

¿Cómo nació Elegía de Abril?
Desde el principio fue pensada como una trilogía. La Casa es la película que debe cerrar el ciclo. Así estuvo pensado desde el principio y espero poder cumplir con el plan.
¿La inclusión de Lorenzo Quinteros y Adriana Aizemberg se manifestó como muestra la película ante la negativa de tu tío y tu mamá de actuar o fue parte de un proceso preconcebido?
Ese misterio es parte de los interrogantes del espectador. Y está bien que cada uno construya su propia hipótesis. Si bien al principio parece que la película irá detrás de las huellas de tu abuelo, después terminas analizando la relación que tu mamá y tu tío tenían con su padre, para centrarse en la comunicación (o ausencia de ella) que existe entre ambos.
¿A qué se debe esto? ¿Fue algo que encontraste mientras filmabas o algo que buscabas encontrar después de un proceso de observación?
Lo que nos importaba al empezar la película era observar cómo se habla de lo ausente, y cómo lo ausentado deja huellas en el presente. El pasado es fugaz, cuando uno cree que se acerca a lo recordado hay algo que se escapa. De lo ausente sólo se puede hablar de forma incompleta. Pero el pasado deja siempre sus huellas en el presente. Nos interesaba indagar esta inscripción, hablar de ello.
¿Cómo lees el rol de Federico en la historia?
Federico es la pieza fundamental de la historia: es el enlace entre el pasado y el futuro. Federico recibe los libros y los saca de la casa. Pero también es el que escucha las historias, el que observa, el que se conmueve: en él se depositan los legados. A mí me parece que el presente y la posibilidad de contruir un futuro no pueden pensarse sin un reconocimiento de la historia. Me interesa mucho el tema de los legados, aquello que nos permite pensarnos en una genealogía.
En un sentido emocional, ¿cómo te afecta filmar historias de tu familia? ¿Qué cambios ves que hubo en vos y ellos desde Donde Cae el Sol hasta Elegía de Abril?
Yo espero que para el espectador, **El Árbol** y **Elegía de Abril** no sean sólo “historias de la familia de Gustavo”. Confío que ése es el punto de partida, el territorio donde depositamos la mirada con la intención de que esas historias repercutan en otras. Esperamos que el espectador vea su propia casa natal, piense en sus padres o en sus abuelos, piense en sus propios legados. Con respecto al cambio desde Donde cae el Sol hasta el momento, probablemente esté vinculado a que definí con más claridad lo que me interesa, De todos modos, sigo siendo bastante curioso y espero descubrir caminos nuevos.
El Sol, la lluvia y la naturaleza son elementos que de alguna manera afectan a los personajes. ¿Cómo te afectan a vos los factores climáticos para tener que incorporarlos en la historias?
Hay algo en el vínculo hombre-naturaleza que parece que el hombre de las grandes ciudades parece querer ignorar, como si realmente no fuera parte de ella. Yo estoy convencido de que somos parte, conflictiva si querés. Fijate, ahora mismo, terminó de llover y asoma el sol; fijate la belleza de esos brillos plateados en las plantas. ¿Cómo hacer para que no influya en nuestro estado de ánimo? Me acuerdo que el poeta Jorge Calvetti decía que el poema salva alguna realidad. A mí me dan ganas muchas veces de “salvar” algunas luces, robárselas al tiempo.

(Extraído de www.asalallena.com.ar)

LA CASA

(Argentina - 2012)

Dirección: GUSTAVO FONTÁN. *Guión*: Gustavo Fontán. *Dirección de fotografía*: Diego Poleri, Gustavo Schiaffino. *Montaje:* Mario Bocchicchio. *Sonido*: Javier Farina. *Dirección de arte:* Alejandro Mateo, Luis Venosa. *Elenco:* Daniel Estévez, Marcela Fontan, Federico Fontán, Julio Fontán, Mariana Fontán, Sol Levinas, María de la Paz Masi, Noelia Melone, María Merlino, Florencio Orue, Manuel Poleri, Irma Prida, Ana Trejo, Nicolás Voutrinas. *Producción*: Guillermo Pineles. *Productoras*: Insomnia Films, Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA), Tercera Orilla Cine. *Duración*: 62’

El Film

Hay cosas que están mucho más presentes en nuestras vidas de lo que nos pensamos. Nuestra relación con los objetos cotidianos que manejamos cobra cierto interés sentimental y lo mismo sucede con aquellos rincones íntimos en los que hemos pasado momentos intensamente agradables a veces en soledad y a veces compartidos con nuestros seres queridos mezclados con otros momentos sobrios, irrelevantes o de tristeza contenida. Gustavo Fontán estimula con esta obra la evocación de recuerdos de nuestro pasado y lo hace en una casa de Banfield en la que habitaron varias generaciones y aparentemente ya no vive nadie. Pero si uno agudiza el oído y la mirada, escucha y ve. Ve las huellas casi fantasmales de aquellos que la habitaron. Persisten las voces, los cuerpos, las luces y las sombras. Cuando la casa es desmantelada para su demolición las presencias se hacen más notables.

El film forma parte de la trilogía de El Ciclo de la Casa. Afirma el realizador que **El Árbol** y **Elegía de Abril** estuvieron pensadas desde un principio como las dos primeras de una serie de tres películas que, de algún modo, conforman un movimiento. **La Casa** es la que completa la trilogía. El movimiento está concebido como una paulatina desaparición de los personajes y por el rastreo de la inscripción que deja o ha dejado su habitar un espacio". "En **El Árbol** el tiempo se visibiliza en la naturaleza. Los personajes observan, con conciencia o no, la mueca de la muerte. En **Elegía de Abril**, la naturaleza ha desaparecido; quedan los objetos en los cajones, los reflejos. Los personajes habitan su propia fuga.
En **La Casa** ya no están los personajes. Sobreviven las huellas, las sombras". David Oubiña, doctor en Letras por la Universidad de Buenos Aires consideraba que los filmes de Fontán "recuperan esa capacidad asombrosa que posee la mirada de los niños para ver todo otra vez", por eso es necesario observar estas obras sin una visión prejuiciosa. El milagro lo hace la mirada.

(Extraído de www.cinestel.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas